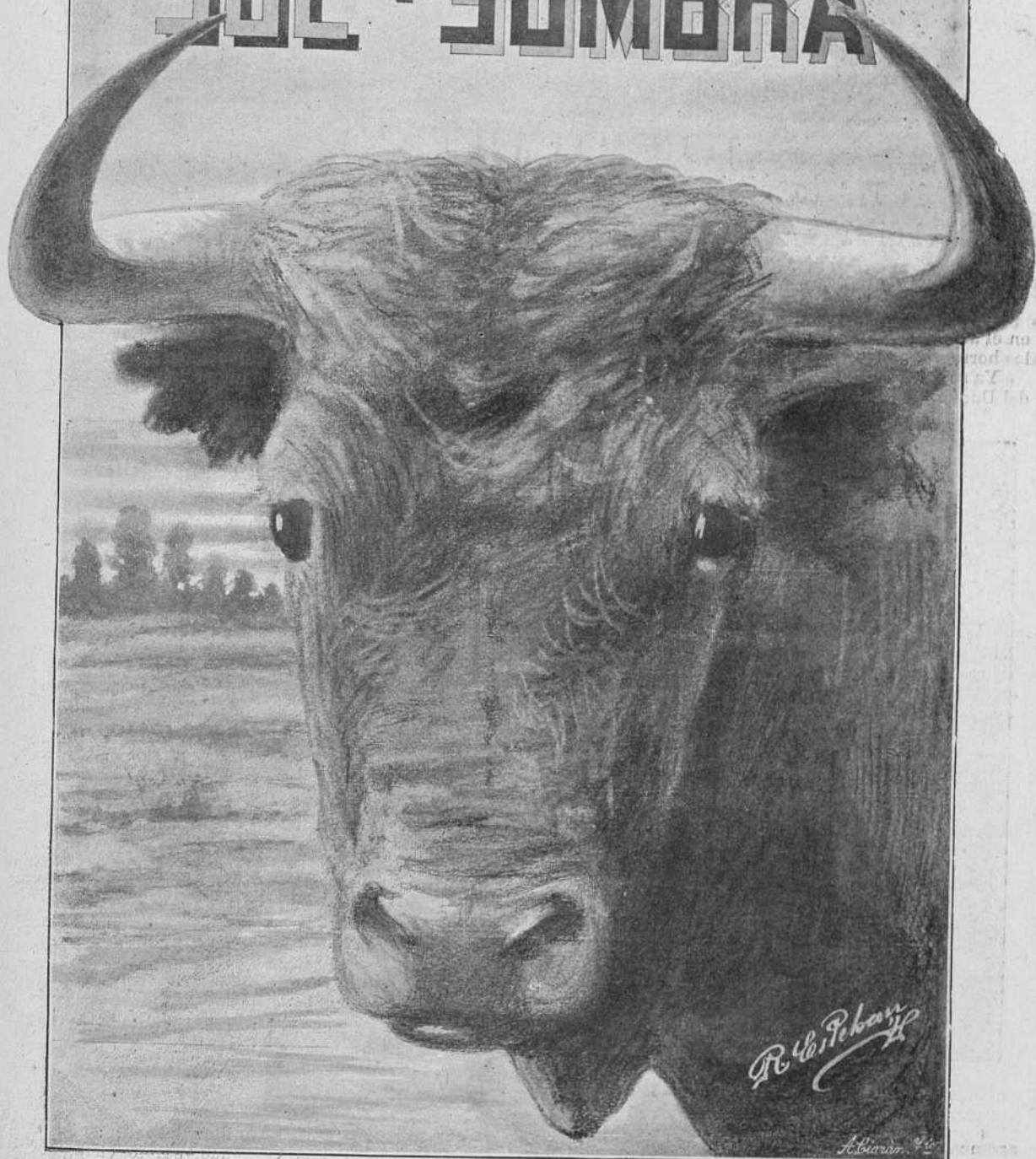


# SOL Y SOMBRA



TORO «CATALAN», de Miura, por R. Esteban.



## JUICIO CRÍTICO

de la 17.<sup>a</sup> corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid  
el día 12 de Octubre de 1902, á las tres y media de la tarde.

Hemos saltado del Ecuador al Polo.

De los toros Miura fuimos á los Veragua. De esas fieras terribles, de esos ladrones *pregonzos*, doctores en el arte de escabechar coletas (como dicen muy convencidos los toreros de ahora), pasamos á los ducales borregos, que se matan con una zapatilla.

Ya se sabe: cuando se quiere aliviar á la torería y hacer menos perceptible su jindama, se echan toros del Duque. Son el reverso de la medalla de los Miuras. Estos llevan en cada paso un peligro y en cada



FUENTES EN EL PRIMER TORO

arrancada un terremoto; en aquéllos todo es guayaba pura, todo manteca, todo rosquillas del santo: ni los cuernos pueden herir, ni la mole arrollar, ni se vislumbra el menor riesgo. Los Veraguas, por lo visto, no podrían dar una cornada aunque usasen los pitones como proyectiles de tiro rápido.

Y vaya usted á convencer á los colosos de taleguilla que esto es un absurdo, que los toros del Duque en su casi totalidad son cobardes, que se quedan, que desarman, que se encastillan en los tableros, que arrancan inciertos, que recelan de todo y pueden fácilmente extender *vales* para el hule.

Nada; predicará usted en desierto; en los Veraguas se torea con red: en los otros es un milagro escapar con vida.

Y con gentes que así discurren, es tiempo perdido andarse con retóricas. Dicen, y con razón, que el Duque, de cien veces, noventa y nueve y media envía chotas con aspecto de toros, y las chotas no inspiran desconfianza; al primer puyazo (cuando lo toman) se quedan sin pólvora, y á la segunda carrera ya no pueden con el rabo.

Conformes: y si chotos piden y chotos se les dan, hacen bien en torear satisfechos á las ministeriales «criaturas».

Yo, de toros hablaba. ¿No los tiene S. E.?, pues bórrese lo dicho anteriormente, y á vivir.

No; el Duque no tiene toros: está visto; la corrida del 12 viene á demostrarlo plenamente; pero aunque los tuviera, aunque el ganado de Veragua fuese como el de las demás vacadas en que hay de todo, es una desconsideración al público y un desaire á los otros ganaderos ese atracción de ducales corridas.

Por los clavos de Cristo, basta ya de Veraguas: si siempre perdices cansan, calculen ustedes lo que hartarán los chotos.

Basta, Sr. Duque; basta, por la poltrona que usted disfruta (y es lo que más querrá en el mundo). No envíe usted más toros en unos cuantos años; haga usted que los olvidemos; déjenos usted respirar; no volvamos á ver en mucho tiempo la divisa encarnada y blanca; alívienos usted esa horrorosa indigestión de reses colombinas que padecemos. Por Mefistófeles, Satanás, Belcebú, Lucifer y todos los diablos del infierno, aparte usted de nosotros ese cáliz. Sólo con tener que nombrar sus bichos siente uno los síntomas del mareo.

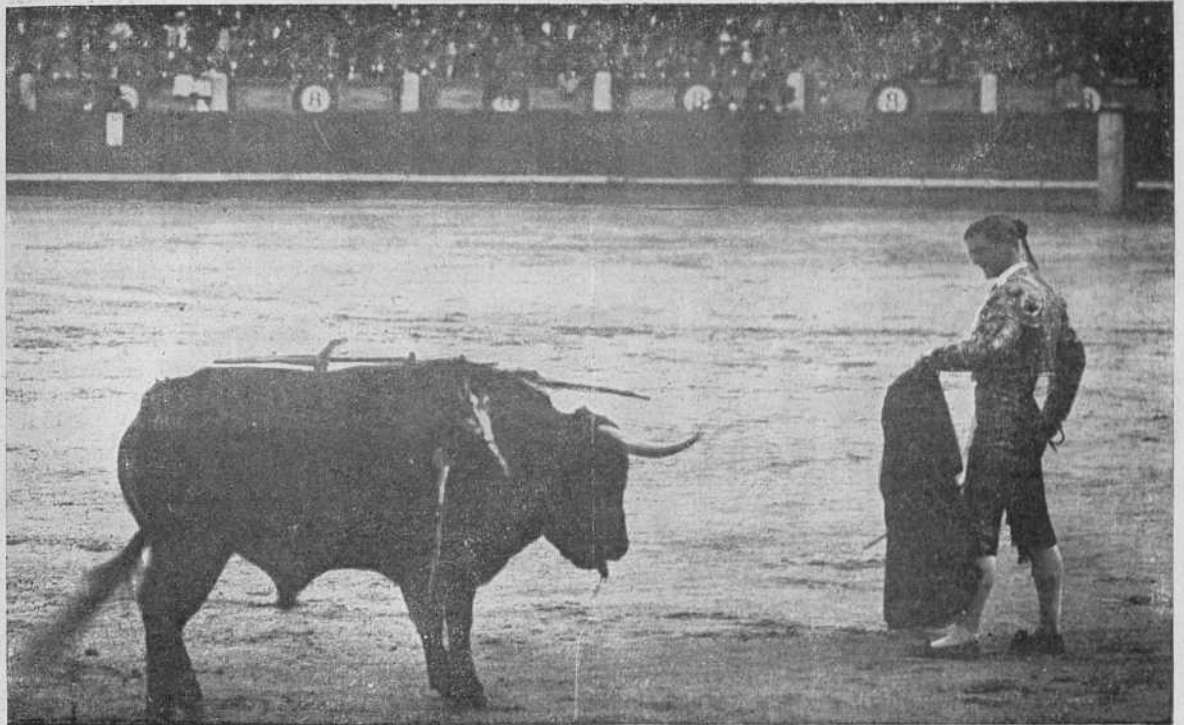
Piedad, excelencia, piedad de nosotros. Yo le juro que si en mi mano estuviese crearía el cargo de Ministro vitalicio, le daría á elegir cartera y no pensaría ni en el proyecto de escuadra, ni el dique de la Habana, ni en sus «soluciones» jeito-traineras, ni en toda su infausta gestión ministerial, si dejaba usted de correr sus toros hasta nuevo aviso.

Y tú ¡oh simpático Niembro! si quieres congraciarte con toda la afición, no dés Veraguas en lo que te resta de vida oficial.

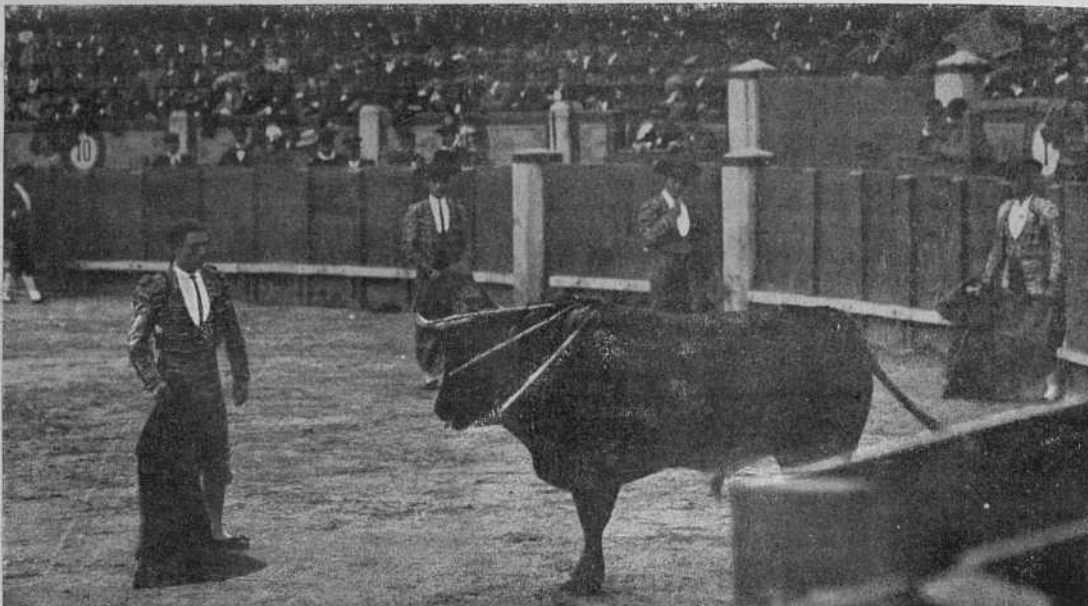
La corrida del domingo fué verdaderamente escandalosa: fué la *debacle* de una ganadería; fué, en punto á toros, lo que en materia de toreros resultó la pasada capea; fué el Sedán de un ganadero. De los seis



OVACIÓN Á FUENTES POR LA MUERTE DEL PRIMER TORO.



«BOMBITA CHICO» EN EL SEGUNDO TOBO.



«MACHAQUITO» EN EL TORO TERCERO

Veraguas, dos llevaron fuego, uno tuvimos que mandarlo al corral por «blasfemo» (léase becerrote indecoroso), y de los tres restantes, dos hubieran olido á chamusquina si no se les hubiera acosado furiosamente, si no se los hubiera picado por sorpresa, alegrándoles con el castoreño unas veces, echándoles las jacas en los cuernos otras, y colocándose la coletería á la derecha de los pincharratas casi siempre.

Sólo hubo un toro, el cuarto, que nos recordó las buenas reses de esta ganadería, y con esto está dicho todo.

Pero los cinco restantes fueron la mansedumbre andando. Y el Duque, vista la catástrofe, daría una prueba de pundonoroso criador enviando al matadero toda su bueyada.

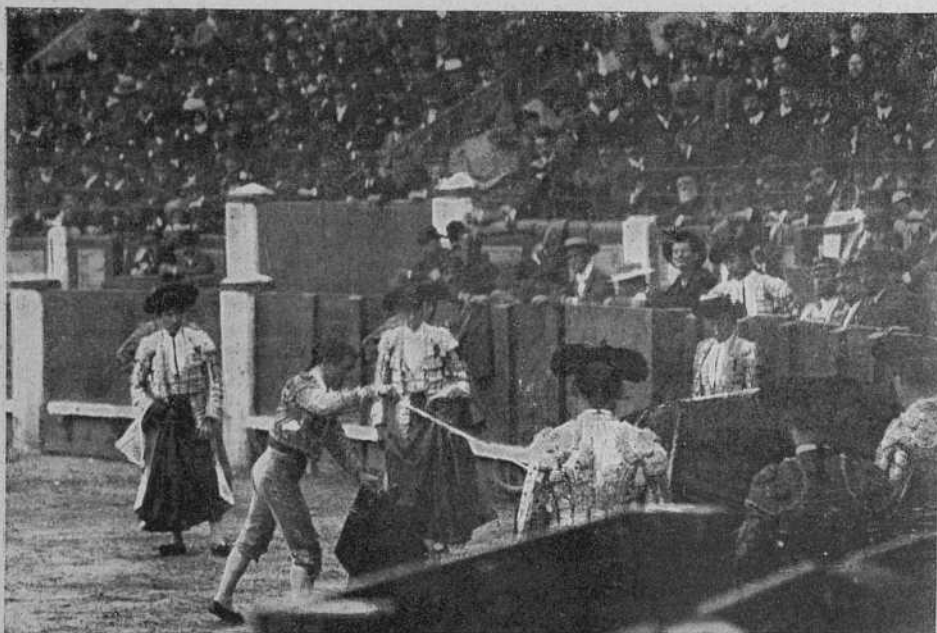
Pero si no tiene esas agallas, al menos que deje para las tablajerías todos los erales y utrerros que hoy posea; haga después tientas concienzudas con lo que allí quede, reponga las vacas de vientre y los toros pa-

dre, y cuide esa ganadería que en un tiempo fué la mejor y hoy es la peor entre las malas.

Y vamos con Fuentes, Bombita II y Machaquito, encargados de la bueyada.

Fuentes lancea al primero, quedando medianamente. Y sin quites ni zarandajas, porque la chota se iba solita, Antonio salió á despacharla. Largo un pase, dejando al boy campo libre, y esperamos.

Solo, tranquilo, aunque dando algunos pases diestros, sin qué ni para qué, Antonio hizo una brega seria, confiada y casi de maestro. Y digo casi porque hubo su *mijita* de zaragata



«MACHAQUITO» INTENTANDO DESCABELLAR AL TERCER TORO

en algunos pases. La verdad en su punto. Tirándose cerca, llegando bien y estrechándose, recetó una hasta la bola, que dejó *mermo* al animal. Viendo que éste no caía, sacó el estoque é intentó una vez el descabello, sin resultado. El buyecillo rodó enseguida. Ovación de las grandes, y ganada á ley por el matador.

En el cuarto soltó el percal, vió que el bicho tenía tabas, y no contando Antonio mucho con las suyas, dejó que el toro corriera á su placer. Como el animal salió bravo y noble á pedir de boca, el hombre cogió los palos, y después de una *juida* en la preparación («donde» hubimos de tomar un burladero á la *halte*), y luego de ir acompañado del toro como si éste fuera un falderillo, paseando así la plaza con algo de arte y mucho de escenario, puso un par aceptable cuarteando, del cual par se desprendió un garapullo. (*Palmas*.)

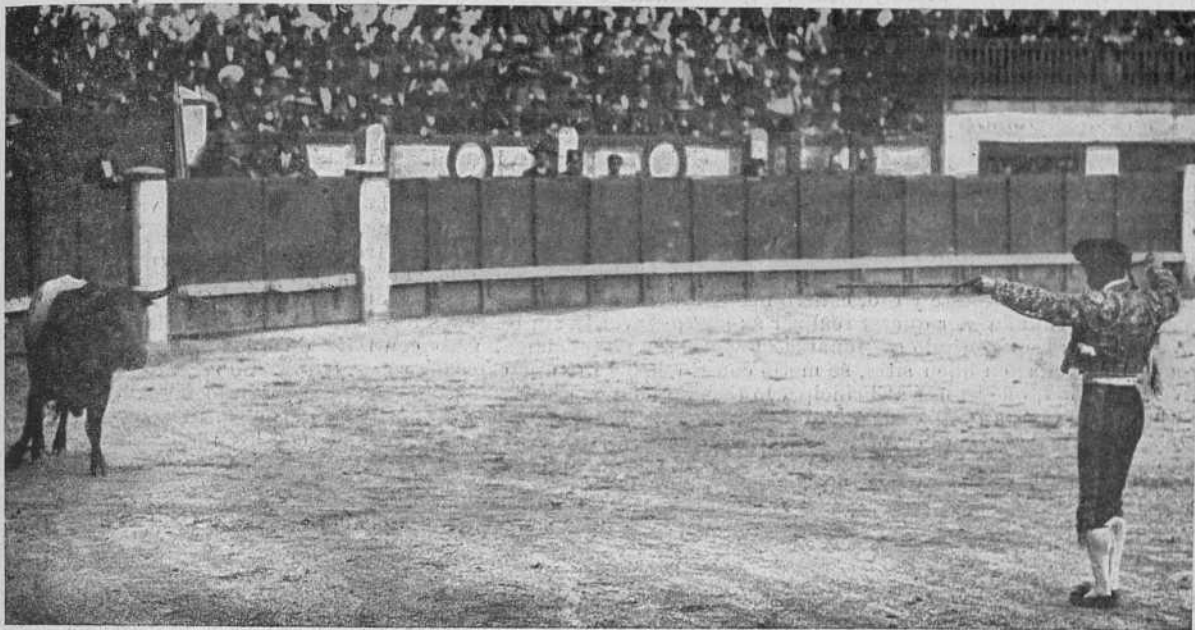
A la hora de matar se fué solito al toro y comenzó pasando con la derecha. Eso *pa tu agüela*, como dicen

los baturros. Muy cerca, muy fresco y con mucha vista, coreado por los olés del pueblo, jugó con el pavete, que estaba inmejorable, y ni pintado para recibirlo. ¡Qué borrego más hermoso! Un pinchazo con el pasito atrás, otro cuarteándose al arrancar y también con pasito, otro mejor que los anteriores (y van tres) y una corta algo delanterilla y tendenciosa constituyeron la faena. (*Palmas.*)

Fuentes venía obligado á lucirse en este toro: ya que no recibirlo, porque no lo gasta, debió hundir el estoque hasta la empuñadura la primera vez que se arrancó, pues en la excelente faena de muleta pudo ver que, bajando ésta mucho y metiéndosela en el hocico al toro, éste se descubría todo lo apetecible y se le podía llegar al morrillo con la tranquilidad del justo. Pinchar cuatro veces á un toro así, no es muy de maestro que digamos. Pero ya que la ocasión se ofrece, repetiré lo escrito en otras: Antonio no tiene punto de semejanza con sus modernistas colegas. De él á los otros hay tal distancia que no la salva ni el proyectil de un Maüser. Es, pues, ridículo compararle con ellos. Ya dije, y seguiré diciendo, que tiene muchos defectos, que si hubiese toreado en tiempos de Rafael y Salvador hubiera sido una figura de segunda categoría; pero junto á esa turba de niños saltimbanquis que hoy padecemos, Fuentes resulta un coloso. Como director de ruedo merece censuras: deja que cada uno haga su santísima voluntad y, sobre todo, permite que los hulanos citen al toro con el castoreño, herejía taurina que no me cansaré de zurrar, y más hoy que me acompaña el entendido y simpático *Don Modesto* desde su gran tribuna de *El Liberal*.

**Bombita chico.** Quiso lucirse con el percal en el segundo; pero el manso le miró y debió decirle: —¿Tú á mí con capotitos? Pues no gastas tupé que digamos. Acuérdate del asesinato de *Catalán*.

Y se fué el cornúpeto. Oyéndose todavía el estampido de los petardos con que achicharraron á la fiera, salió el *petit Bomba* con los avíos. El *tostao* andaba mal de los clises. Muy cerca y solo, pero con un *jormiguillo* que llamaba á Dios de tú y con un *zapateao* que partía los corazones, el niño, pensando únicamente en quitarse el buey de encima, se arrancó, y á cabeza pasada, metió una honda ida. Tres intentos de descabello y un descabello efectivo dieron cuenta del manso. Pita bien ganada.



FUENTES CITANDO PARA EL CAMBIO AL TORO CUARTO

En el quinto duplicado, también *Bomba menor* sacudió el percal para demostrarnos que no torea. Pero niño, ¡si eso lo sabemos ya! no hay necesidad de repetirlo á cada paso. Al cambiar el tercio, el nene tomó los palos, hizo unos cuantos desplantes cursis, y á compás de dos por cuatro cambió una vez sin clavar, tiró cuarteando un par desigual, y después de bailar á *contra cabeza* unas seguidillas alcarreñas, dejó un palitroque juyendo, como cualquier *pone-banderillas*. Toreó luego al bicho, comenzando con un pase con la derecha, otro lo mismo, y varios ídem de ídem, para seguir abanicando al aire y dando zurriagazos con la flámula, mientras los chicos, á derecha ó izquierda del lugar de la acción, acosaban, bullían y arropaban al espada y á su enemigo. Aprovechó un momento de fijeza en el buey («quien» dicho sea en verdad no se enteraba de lo que á su lado ocurría), y recetó media en su sitio, entrando como él y yo sabemos. Actuaron los enterradores para *ajondar* el pincho, y al fin se echó el toro, mirando despreciativamente al matador.

**Machaquito** también quiso meter su cuarto á capas en el tercero, y también resultó hiza. Se fué solo á matar la ratilla, y comenzó pasando con la derecha y barriendo la plaza. Muy malo, como ustedes ven. Con pases ayudados y todos á diez leguas fecha, sin empapar ni en broma, y haciendo cosas de novillero incipiente, aunque sólo por regla general, pasamos una siesta. Y en ella el torillo, que no pensaba en hacer pupa, vino á comprender que allí trataban de hacérsela, y comenzó á defenderse, cosa muy puesta en razón. En las tablas, donde el *baboso* hizo su gabinete de trabajo, se tiró el chico dando un regular paso atrás y soltando un sablazo caído. Silencio en las masas, porque el nene demostró no tener *paura*.

En el último y segundo buey tostado, *Machaquito* abanicó al manso sin arte ni quietud (y eso que tomaba la muleta y se dejaba torear), y en tablas, con los auxilios de la gente al paño, y con el pasito atrás de rúbrica, largó media tendida de la que se echó el buey. Bastante mediano y aún corro la romana.

Los banderilleros, buenos, gracias. Los piqueros, fusilables. El presidente, ante la gritería pública, hizo retirar la cucaracha que se nos sirvió en quinto lugar. Supongo que á los veterinarios se les habrá multado en gordo. Si no, tendrá usía que oírme.

(INSTANTÁNEAS DE CABRIÓN)

PASCUAL MILLÁN.

# SAN SEBASTIÁN

## Corrida regia efectuada el 14 de Septiembre.

Con esta fiesta ha inaugurado su gestión la Sociedad «Fomento de San Sebastián», continuadora del Sr. Arana. La gran concurrencia de forasteros por el gran certamen internacional de bandas y orfeones, celebrado el día anterior, hizo que la entrada fuese colosal, hasta el punto de que á última hora pagaban los franceses hasta 25 francos por cada billete.

La plaza estaba muy bien adornada con banderas y laureles en honor de los músicos y orfeonistas, que acudieron invitados por el Ayuntamiento. Antes de comenzar el espectáculo llegó el Rey, acompañado del Príncipe, Duque de Montpensier, Ministros de Estado y Marina y brillante séquito de distinguidas personas, y fué ovacionado por todo el pueblo puesto en pie, á los acordes de la Marcha Real.

El aspecto que en este momento presentaba el circo era grandioso. ¡Qué vida! ¡Qué colorido!

Y entremos en los detalles de la lidia, que corre á cargo de *Lagartijillo*, *Reverte*, *Fuentes* y *Bombita chico* (el primero en lugar del de La Algaba).

Se lidiaron nueve toros del Saltillo: ocho prometidos y uno de propina, que se llamaron *Coralito*, *Chulito*, *Abadito*, *Podenco*, *Landiero*, *Morito*, *Jareño*, *Harinero* y *Riberño*; despenaron 15 rocines. Fueron muy desiguales, tanto en presentación, cuerna y pinta, como en condiciones. Hubo tres ó cuatro toros hechos y bien alimentados, y tres ó cuatro chotos y sacudidos de carnes. Vimos toros finos y bastos, negros, cárdenos y castaños, levantados, gachos, abiertos, etc. En fin, de todo, como en cajón de sastre.

De su bravura y nobleza quedamos más satisfechos; pero conste que, si bien algunos hicieron la pelea de frente y con voluntad, otros fueron cobardones, tardos y fríos. No hay duda que la ganadería decae y mucho. El quinto toro era raro y bonito, y gustó mucho en conjunto.

*Lagartijillo* mató únicamente el primero, á causa de herirse el pie con una puya. Estuvo indeciso y encorvado, pasando con el pico de la muleta, lo cual le proporcionó varias coladas, de las que se libró con la ayuda de Ricardo. Tardó en tirarse porque el bicho cabeceaba, y al fin lo hizo de mal modo, pinchando tres veces, y endilgando por último una estocada ladeada y caída. (*Pitos y regalo del Rey, á quien brindó.*)

*Reverte*, de verde y oro, no bulló mucho, pero estuvo acertado toreando y en quites. A su primero lo muleteó sin parar un momento y recibiendo coladas, á pesar de la gran ayuda que le prestaron. Fué desarmado varias veces, dió varios pases de pitón á pitón, y llegó en resumidas cuentas á darnos la lata. Con el asador dió varios botonazos malos, y acabó con media estocada caída. (*Pitos y regalo regio.*)

A su segundo, que mató por *Lagartijillo* y que era una perita en dulce, lo trasteó sereno y valiente, terminando bien algunos pases, y lo mató de un pinchazo y una estocada tendenciosa. (*Palmas.*)

En su tercero, que brindó al Príncipe, después de hacer algo bueno con el trapo y pinchar bien, lo deslució todo con una estocada atravesada y muchos intentos de descabello. (*Palmas y pitos.*)

*Fuentes*, de azul celeste y oro, estuvo hecho un maestro, tanto toreando como en quites. Con los palos no estuvo afortunado, por querer realizar su suerte favorita sin tener los toros las debidas condiciones.

A su primero, que brindó al Monarca, le pasó sin distanciarse, pero con falta de aplomo y sosiego; y después de pinchar en buen sitio, se metió con riñones y dió una estocada *super*. (*Ovación y regalo.*)

A su segundo, que brindó al Príncipe, lo trabajó bien con la franela, y acto seguido dibujó media estocada lagartijera en la propia mataera. (*Ovación, regalo y prendas franco-españolas.*)

*Bombita chico*, de morado y oro, estuvo incansable, toreando muy bien, jugando con los toros y cautivando á la reunión con sus monerías y *florituradas*, no hechas á tontas ni á locas, sino con mucho ojo é inteligencia. Cambió en rodillas, recortó, corrió por derecho, abanicó y banderilleó superiormente dos veces, una al cambio y otra de frente, obteniendo constantes y nutridas palmas. ¡Muy requetebién, Ricardo!

Mató á su primero después de una faena bonita y breve, con un pinchazo en los rubios y una estocada completa algo delantera, arrimándose al meter el brazo. (*Ovación y regalo regio.*)

A su segundo lo pasó muy nervioso y excitado por el incidente que á continuación relatamos, saliendo del paso medianamente, entre imprecaciones y denuesos de una parte incivilizada de la plebe.

He aquí lo sucedido: *Bombita chico* tomó los palos que le ofreció *Fuentes*, y después de una preparación elegante, cambió divinamente. Antonio, que no tenía intención de colocarlos, cogió un par á las reiteradas instancias del público y se acercó al toro. *Bombita chico*, al verlo, clavó los suyos en el suelo y se retiró malhumorado, cuya conducta molestó á *Fuentes*, que hizo lo propio. El público tomó á desaire lo hecho por Ricardo, pues su deseo era que ambos alternaran, y comenzó á protestar ruidosamente, por lo cual *Fuentes* los recogió del suelo y los puso muy bien al cuarteo. Todos discutían acaloradamente á favor de uno ó del otro espada, y mientras *Fuentes* saludaba descuidado se le coló el toro, lo encunó y campanéó horriblemente, recogiénolo en la cabeza y tirándolo al suelo, librándole todos de ser recogido de nuevo.

La angustia de los espectadores se trocó en delirante ovación, cuando Antonio se levantó ileso, desde cuyo momento la mayoría levantisca prorrumpió en imprecaciones contra *Bombita chico*, recriminándole su proceder anterior, y atribuyéndole la culpa de la cogida, demostraciones que siguieron hasta dar fin del toro.

Seguía la emoción por lo sucedido, cuando salió al ruedo el noveno, y *Bombita chico*, queriendo congraciarse con todos y con *Fuentes*, aprovechó un quite que éste hizo para coger la punta de su capote y torear con él superiormente al *alimón*. Terminaron agarrándose á los cuernos y estrechándose la mano con efusión ante la cara del cornúpeto, en medio de una larga y ruidosa ovación, durante la cual permaneció todo el mundo levantado de sus asientos. El Rey aplaudía frenéticamente. La noble conducta de ambos simpáticos diestros fué muy alabada. Al cambiar el tercio, Ricardo se adelantó á tomar los rehiletos y ofreció un par á *Fuentes*, que aceptó, recrudeciéndose el entusiasmo y borrándose lo que no debió suceder.

Valencia era el encargado de matar al bicho, pero el pueblo pidió que lo hiciera *Fuentes*, que accedió.

Lo pasó superiormente de muleta, ayudado á veces por *Ricardillo*, y brindándolo con un gesto de cabeza á todos en general, se arrancó á dos dedos, vació á tiempo, y se acostó materialmente en el morrillo con una estocada de *ole con ole*. Terminando con un gran descabello. (*Ovación número x de la tarde.*)

Los picadores, mal, salvo algún puyazo bueno de *Charpa*, *Carriles* y *Arriero*. Pusieron algún par bueno, *Moyano*, *Barquero*, *Blanquito* y *Antolín*, y se distinguió por lo contrario, *Cuco*.

*Perdigón* estuvo varias veces á punto de visitar la enfermería. La presidencia, bien.

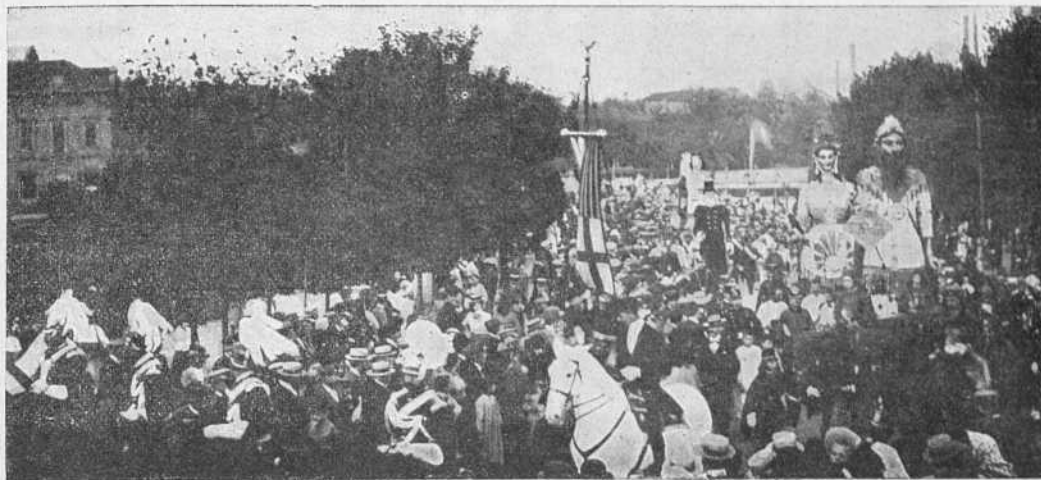
Resumen de la temporada: *Fuentes* y *Bombita chico*, superiores.

FERNÁN CANO.

# Fiestas de la Merced en Barcelona.

Cuando la noble ciudad de los condes viste de gala, derrocha gusto, riqueza y arte, deslumbra con su esplendidez y entusiasmo con su alegría.

Abandona las rudas tareas del taller y de la fábrica para solazarse en gratísimos instantes de honesta diversión, y entonces muéstrase á los ojos de propios y extraños, no como severa matrona entregada á los penosos quehaceres que el hogar impone, sino como doncella jovial, vivaracha y coquetuela que atrae por su gracejo y subyuga por sus magníficos alardes de buen tono.



CONCURSO DE GIGANTES.—(INST. DE SIUL)

La industrial Barcelona que todos conocemos sufre honda transformación en sus días de gran fiesta, y quien por primera vez la visita en esos momentos, no puede formarse cabal idea de lo que es este pueblo trabajador, inteligente y sufrido como pocos; aun á sus divertimientos más frívolos sabe imprimir cierto sello de grandeza, fiel demostración de que bajo aquellos adornos que con su oropel le cubren, se oculta el oro de ley de un pueblo viril, enérgico y digno.

Las graves perturbaciones que la capital catalana sufre con lamentable frecuencia de algún tiempo á la fecha, son obra de unos cuantos cerebros desequilibrados que se agitan constantemente á impulsos de la reacción, queriendo probar con sus criminales manejos que Cataluña siente profundo desafecto hacia las demás provincias españolas: no; Cataluña se enorgullece al formar parte de esta patria tan noble y generosa como desgraciada y ¡ojalá el ejemplo de pueblo tan activo y laborioso cundiera por todas partes, llevando á los más apartados rincones de la Península su espíritu emprendedor y diligente!

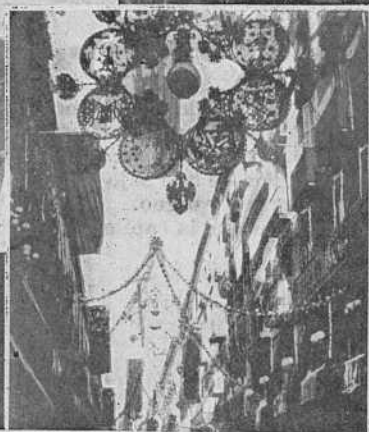
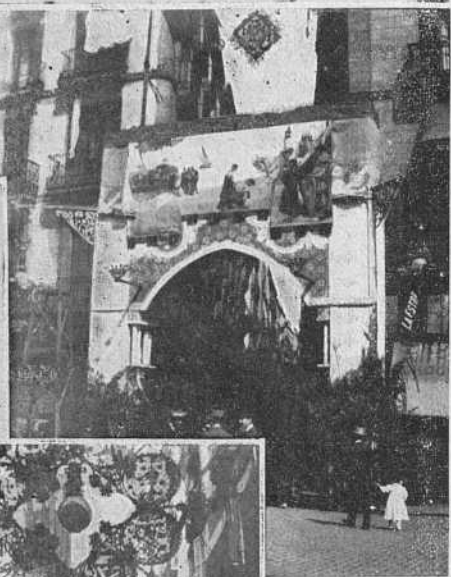
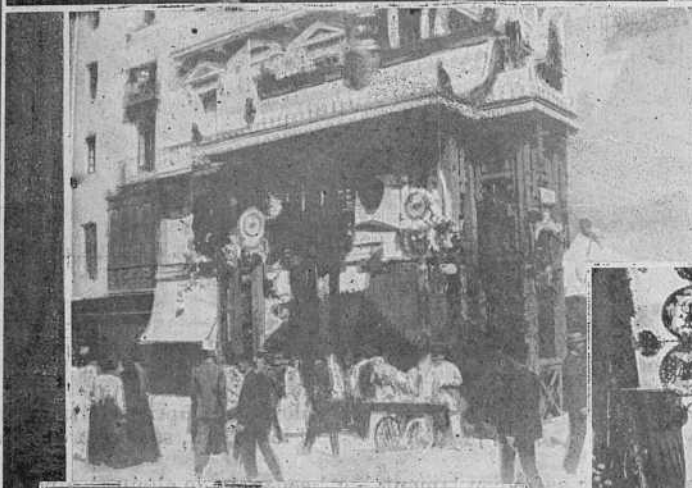
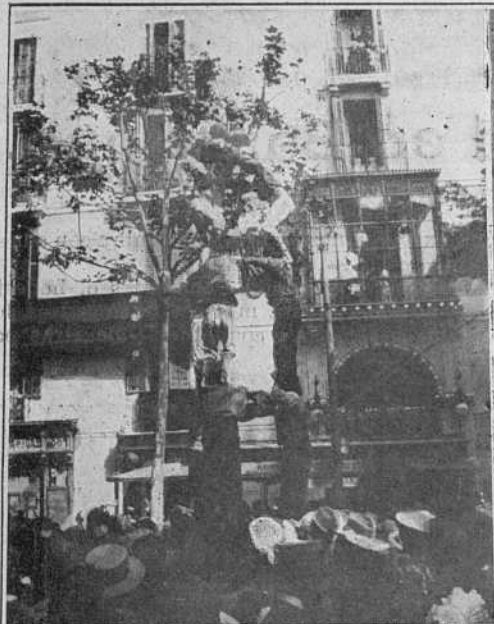
Acaso vayan fuera de lugar tales observaciones; pero considerando el estado excepcional en que Barcelona vive á la continua, por obra y gracia de gobiernos tan medrosos como ineptos y egoistas,

es digno de nota el contraste que resulta al ver cómo la histórica *Barcino* olvida sus penas para engalanarse por unos días con sus joyas más preciadas, ahogando sus quejas en el estruendo de las salvas, el intenso rumor de las multitudes, el clásico ritmo de sus cantos populares, las plácidas variaciones de sus típicas danzas y el natural bullicio que la presta inusitada animación y alegría indescriptible, á la vez que enjuga su llanto para mostrarse risueña y complaciente á la vista de sus visitantes.

Ni el espacio de que disponemos, ni la índole especial de este semanario, nos permiten extendernos en



LA PLAZA DE CATALUÑA.—(INST. DE SIUL)



**Fiestas de la Merced en Barcelona.**

«LOS XIQUETS DE VALLS»

ARCO DE LA CALLE ROQUERÍA.

ARCO DE LA CALLE CONDAL

ADorno DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

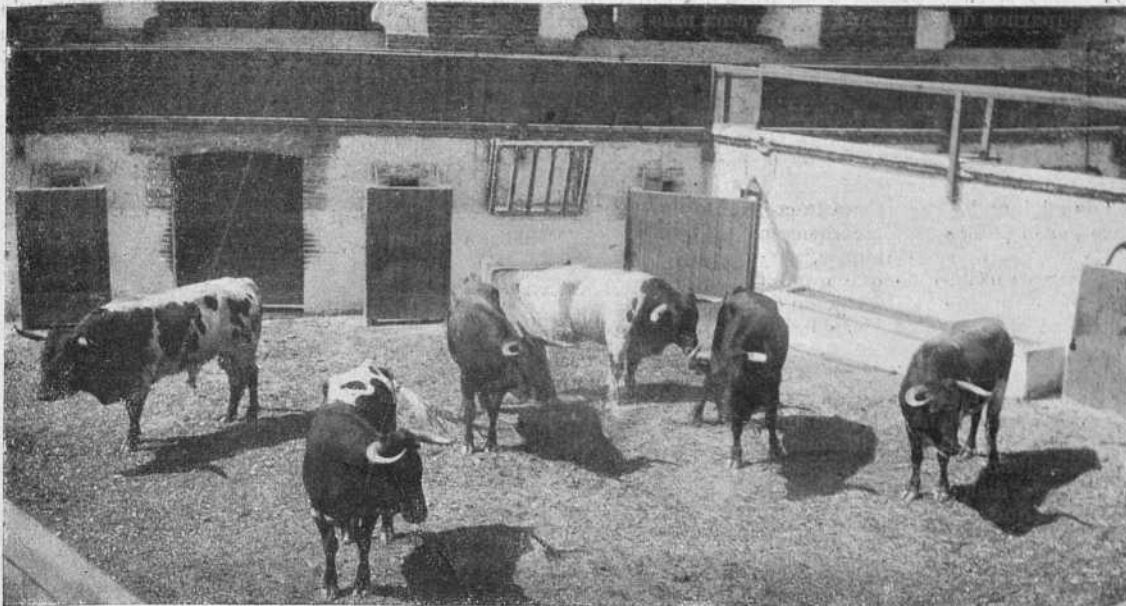
ARCO DE LA CALLE ESCUDILLERS

ADorno DE LA CALLE FERNANDO VII<sup>a</sup>

ARCO DE LA CALLE PUERTA FERRISA

(Instantáneas de D. Domingo Carulla.)





TOROS DE BENJUMEA EN LOS COBBALES.—(INST. DE P. AGUSTÍ)

detallar los festejos de la Merced, celebrados con pompa inusitada por el pueblo barcelonés. Solo diremos que las calles, ornamentadas con artística visualidad, y las profusas iluminaciones que lucieron los edificios, daban á la población un aspecto encantador y fantástico, propio de los cuentos orientales.

Que el *Hereu*, la *Pubilla*, el *Drachs*, las *Aguiletas* y demás gigantes y enanos compañeros hicieron las delicias de la multitud, alcanzando los honores de la fiesta.

Que en todos los barrios se bailó la *sardana* con general regocijo; que los concursos de arte, fuerza y destreza se vieron muy concurridos y animados: que la cabalgata artístico-industrial re-



BEVERTE, «BOMBITA CHICO» Y «BOMBITA».—(INST. DE CARULLA)



FLORES.—(INST. DE CARULLA)

sultó brillantísima sobre toda ponderación; que la inauguración de los tres monumentos erigidos en honor de los ilustres catalanes el genial *Serafi Pitarra*, el inspiradísimo *Mosén Jacinto Verdaguer*, honra del clero español y gloria de la patria literatura, y el insigne patricio *Pí y Margall*, sabio filósofo, pensador profundo, político íntegro, verbo y encarnación de las ideas modernas y precursor eminente de la sociedad futura, resultó un acto solemne, grandioso, digno de aquellos altísimos varones, cuya memoria glorifica en magnífica apoteosis el pueblo catalán; y que el resto de los festejos no desmereció en nada de la cultura y buen gusto proverbiales en la hermosa Barcelona.

Trazados á vuelo pluma los apuntes que anteceden, damos fin á este ya largo y deslabazado preámbulo, para ocuparnos del número del programa más en armonía con la especialidad de SOL Y SOMBRA: la corrida de toros.

\*  
\* \*

## Festejo taurino en la plaza nueva.

Día 24 de Septiembre.

Los aficionados esperaban la corrida con verdadero entusiasmo, pues el cartel ofrecía algún aliciente, tanto por el personal de toreros como por el ganado que habian de lidiar.

Lo desapacible del tiempo, que amenazaba lluvia, hizo que mucha gente se retrajera en expectación de las variaciones atmosféricas hasta última hora.

Brilló después el sol, los medrosos decidieron asistir á la plaza y ésta vióse muy concurrida y animada, aunque no completamente llena, abundando en palcos y gradas un mujeriego dislocante... ¡Válganos Dios, qué mujeres! Ellas, con sus encantos, dieron la nota viva y alegre en aquel hermoso é incoapable cuadro de color.

¿Ustedes han observado que en los toros ninguna mujer parece fea?

Indudablemente, el espectáculo nacional todo lo embellece.

Basta de filosofía, que con la contemplación de tanta belleza se nos va *el santo al cielo*, y ya es hora de dar principio á la reseña de lo que hicieron diestros y toros en el redondel.

Presidió el Sr. Bursó.

En primer término se jugaron dos torillos de Lozano, rejoneados por Isidro Grané y Mariano Ledesma.

Al primer encuentro sacó Grané herida la jaca; cambió de cabalgadura y clavó un rejón bueno y después otro. Ledesma también quedó aceptablemente y, como su compañero, sacó el caballo herido.

Flores, que era el diestro encargado de estoquear los dos bichos de Lozano, cumplió como pudo en el primero, bien ayudado por los *maestros*.

Los rejoneadores estuvieron regulares en el segundo, sobresaliendo Grané, para quien fueron la mayor parte de los aplausos, y Flores despachó este novillo con menos fortuna que el anterior, después de sufrir unos cuantos achuchones y una caída peligrosa, sin consecuencias.

La parte «seria» del programa estaba constituida por los espadas Reverte, *Bombita* y *Bombita chico* y seis toros de Benjumes.

Allá va «el retrato y señas» de los toros, como gritan los vendedores del «programa» en Madrid:

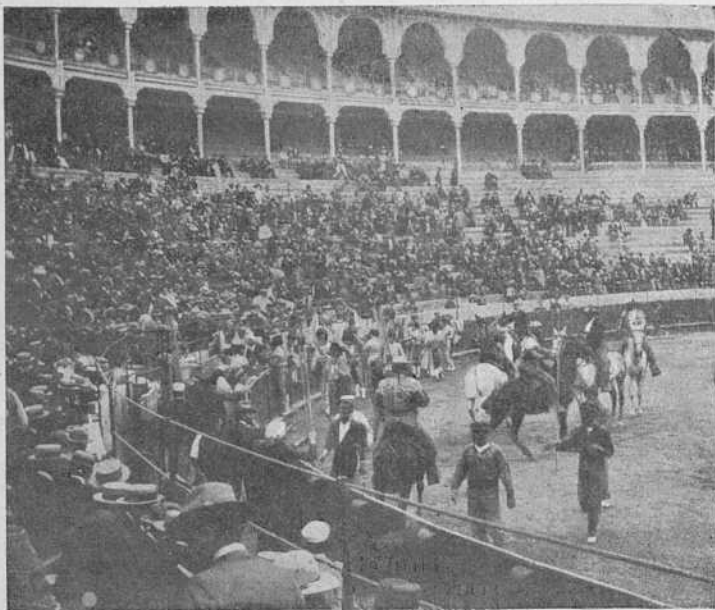
Primero, *Pajarillo*, berrendo en colorado, núm. 5.

Segundo, *Relamido*, berrendo en negro, de bonita lámina, cortito de pitones, núm. 3.

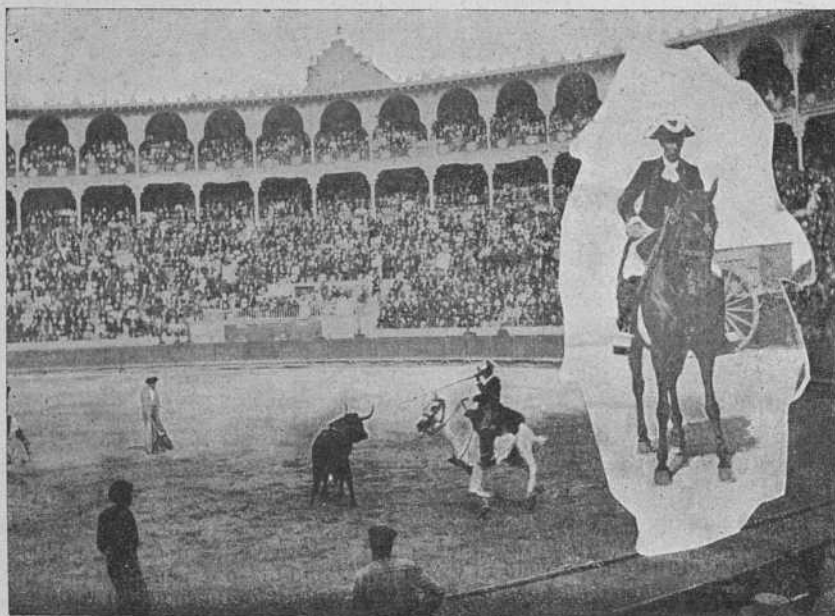
Tercero, *Tortolillo*, del mismo pelo y estampa que el anterior, núm. 28.

Cuarto, *Toronjo*, negro, astiblanco, carriavacado, núm. 47.

Quinto, *León*, be-



DESPUÉS DEL PASEO.—(INST. DE CABULLA)



MARIANO LEDESMA EN EL PRIMER TORO

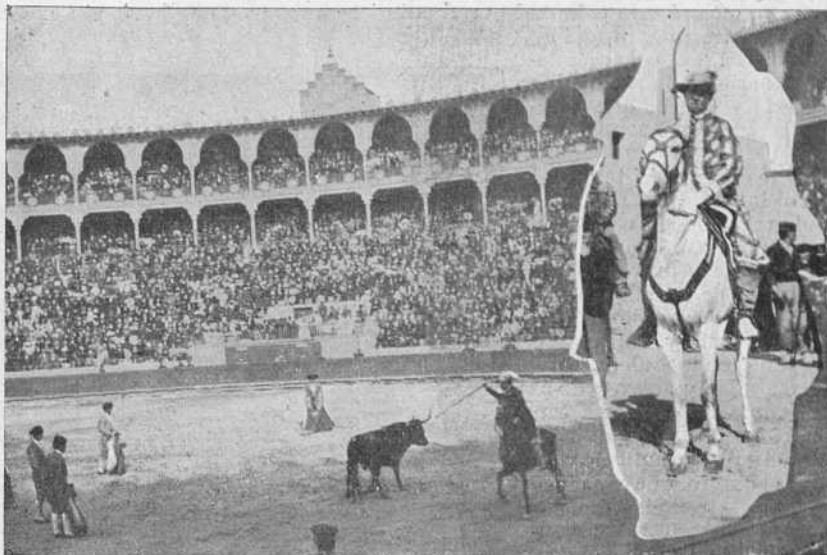
riendo en castaño, buen tipo, núm. 49; y sexto, *Suave*, castaño con bragas, núm. 37. Para más detalles, diremos que Reverte lucía terno tabaco y oro; *Bombita*, corinto y oro, y su hermano Ricardo, azul y oro.

El primer toro, con algún coraje al principio, y tardeando luego, aceptó seis varas, por cinco batacazos y dos potros. Reverte intentó pararle los pies con varios lances muy movidos, que el público aplaudió con benevolencia.

Bien banderilleado el de Benjumea por *Perdigón* y *Galea*, pasó á manos de Reverte, quien á vueltas de un trasteo aceptable propinó un pinchazo en hueso y una estocada corta, entrando en tablas, que resultó delantera y descolgada, pero de efecto inmediato. (*Palmas y pitos.*)

Con cinco puyazos, á cambio de tres caídas y dos pollinos, amén de dos pares y medio aceptablemente puestos por *Pulga de Triana* y *Páqueta*, pasó el segundo toro á entenderse con *Bombita*.

Hizo Emilio una faena de muleta superior, y entrando muy bien á volapié, como solía hacerlo *in illo tempore*, dejó una estocada hasta la cruz, llegando con la mano al pelo y saliendo de la suerte «como los chorros del oro». ¡Lástima que el estoque, de nuro atravesado, dejara ver la punta por debajo del brazuelo izquierdo! Sacado el



ISIDRO GRANÉ EN EL TORO PRIMERO.—(INST. DE CARULLA)



FLORES EN EL PRIMER TORO REJONEADO.—(INST. DE P. AGUSTÍ)

sable, repitió Emilio con un pinchazo en lo duro y otro hondo, que hicieron doblar al toro, mientras el público aplaudía la excelente faena que con el trapo rojo había ejecutado el espada.

Con escasa codicia, blandeando y huyéndose hizo la pelea en varas el tercero, aguantando cinco puyazos, sin derribar, y despenando un potro.

*Barquero y Morenito* cumplieron con dos pares y medio buenos.

*Bombita chico* estuvo valiente, pero poco lucido con la muleta, y al herir señaló un pinchazo en hueso, saliendo por la cara, media estocada en su sitio, que fué ahondándose, y dos intentos de descabello, sin éxito. (*Algunas palmas.*)

El cuarto mostró más voluntad que el anterior en varas, cumpliendo sin exceso en el primer tercio.

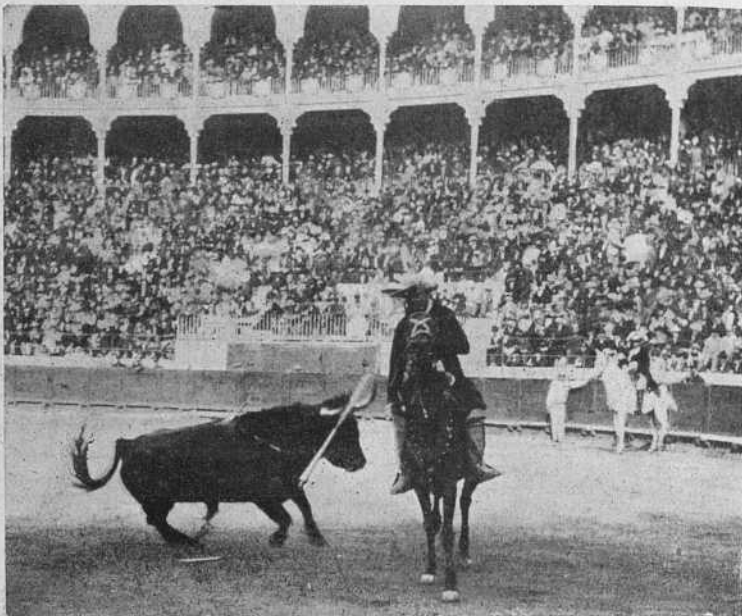
Con seis picotazos llegó *Toronjo* á banderillas, encargándose de adornarle el morrillo *Niño de la Huerta* y *Galea*, que salieron del compromiso regularmente.

Durante el segundo tercio, el toro se resintió de un brazuelo, doblando varias veces, por lo que el público protestó, oponiéndose luego á que *Reverte* lo matara.

El diestro de Alcalá del Río tomó los trastos en medio de una gritería infernal, y abreviando cuanto pudo con la muleta, largó un sablazo caído y atravesado al contrario, que dió en tierra con su enemigo.

Calmáronse los ánimos y se presentó el quinto, que con cinco varas por un «trompis» dió por terminada su labor con los montados. A instancias del «soberano» tomaron los palos *Emilio* y *Ricardo Torres*, quienes hicieron la mar de monrías en las respectivas preparaciones, entusiasmado al concurso.

*Bombita* dejó, al cuarteo, un par superior. (*Ovación.*) *Ricardo* salió perseguido y se adornó quedándose en los cuernos; y enseñada clavó un gran par, también al cuarteo. (*Dos ovaciones.*) *Emilio* requirió los de hacer pupa y despachó á su adversario mediante una faena de muleta muy buena, un pinchazo alto y una gran estocada, entrando



GRANÉ DESPUÉS DE QUEBBAR UN REJÓN.—(INST. DE P. AGUSTI)

y saliendo con arreglo á los cánones taurinos. (*Muchos y merecidos aplausos.*) Saca y corre el estoque, acertando con el descabello. (*Gran ovación y oreja.*)

¡Bravo, *Bombita!*, pero... ¿por qué no hace usted lo mismo siempre? Y vamos con el sexto... y no del decálogo.

Seis varas, un porrazo y un penquicidio compusieron el primer tercio... y no de la benemérita. Los niños de Tomares derrocharon «guapeza, pupila y tal» en quites, siendo ovacionados.

*Emilio* arrancó la divisa, obsequiando con ella á una joven del sol.

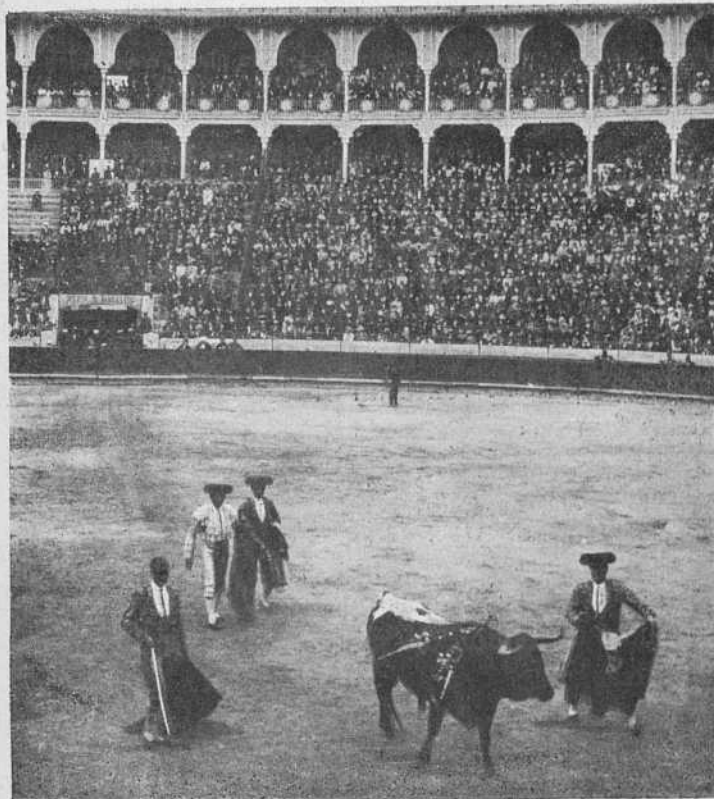
Ella con cara de  
[risa  
nos demostró su al-  
[borozo,  
y al verla, exclama-  
[ba un mozo:  
—¡Quién se volvie-  
[ra divisa!



GRANÉ SALUDANDO DESPUÉS DE UN BUEN REJÓN AL 2.º TORO.—(INST. DE CUBINYÁ)



BEVERTE EN EL PRIMER TORO.—(INST. DE CALULLA)



«BOMBITA CHICO» EN EL TERCER TORO.—(INST. DE CURINYÁ)

Ricardo, *motu proprio*, tomó los palos, cambió dos veces sin clavar, y á la tercera dejó un pendiente, llevándose el otro para recuerdo.

Barquero y Antolín dejaron dos parés, y Bombita chico—después de brindar á un aficionado de la grada 9—dió fin del toro y la corrida con un trasteo breve y aceptable, un pinchazo caído, otro hondo en buen sitio, una estocada corta y alta, «si que» también caída, y un certero descabello. (Palmas.)

RESUMEN.—Como han podido apreciar los lectores, el ganado de Benjumea no hizo más que cumplir en cuanto á condiciones de lidia; por lo demás, resultó muy bien presentado y la corrida bastante igual.

Entre los espadas se distinguió Bombita, sobre todo en el quinto. Picando, Cantaritos y Charpa en algunos puyazos.

Con los palos, Perdigón, Pulga de Triana, Barquero y Morenito.

Bregando, nadie estorbó demasiado... ¡y no es poco en estos tiempos!

La presidencia, acertada.

JUAN FRANCO DEL RÍO.



# DE LISBOA

*Antonio Fuentes, el público y los empresarios-gananciosos.*

Hoy que todo—por decirlo así—está aquí sujeto á reglamento, desde la mendicidad hasta los espectáculos teatrales, urge que el Sr. Gobernador civil, como primera autoridad del distrito, también sujete á reglamentación—según en varias ocasiones hemos solicitado desde esta revista—la fiesta de los toros, quizás la más necesitada de intervención oficial.

Lo que entre nosotros ocurrió el día 2 del corriente, es la prueba más palmaria de lo que decimos.

Habiendo sido la plaza tomada en arrendamiento á la empresa por un individuo nada escrupuloso, para presentar en dicho día al inimitable diestro Antonio Fuentes, resultó que en la taquilla no ingresó el dinero que el empresario aludido deseaba; éste no se paró en barras, y *media hora antes* de la anunciada, hizo fijar unos avisos trasladando la corrida al día 6... ¡esto, haciendo una tarde hermosa para toros!

Pero aún hay más.

En los referidos avisos se decía que la corrida no podía efectuarse, *por no llegar á tiempo el espada Antonio Fuentes.*

Esto no es verdad. Fuentes participó por telégrafo al empresario, *dos días antes de la corrida*, que llegaría en el expreso de las 3,35 de la tarde; de modo que, comenzando la función á las cuatro, aún tenía veinticinco minutos para trasladarse á la plaza, como ya en esta temporada lo hizo *Saleri.*

Y así sucedió. El tren llegó á la estación á la hora marcada en tablilla, y Fuentes bajó del vagón vestido ya con el traje de luces para dirigirse á la plaza. ¡Cuál no sería su sorpresa cuando el empresario se le acercó para comunicarle la suspensión de la corrida, y los motivos que para ello alegaba!

¿Cómo se comprende que sólo al cabo de dos días de recibir la comunicación de Fuentes anunciándole que venía en el expreso, cayó el empresario en la cuenta de que el citado diestro no llegaba á tiempo para torear desde el comienzo de la corrida?

¿Cómo se autoriza una suspensión anunciada *media hora antes* de empezar el espectáculo?

El público, al conocer el hecho, lo calificaba, ni más ni menos, que como una burla, y bastante razón tenía para eso.

Todos nosotros, desde la empresa de la plaza, hasta las autoridades, hemos de convenir en que esto es poco serio y no puede continuar, tanto más, cuanto que, como ahora ha sucedido, se pone en evidencia, comprometiéndolo, el nombre de un artista considerado, que no tenía conocimiento alguno de lo que aquí se hacía.

Fuera de eso, es necesario que todos comprendan que no se trata de una plaza de aldea, y sí de la primera del país, y que el público tiene derecho á ser tratado con el respeto que le es debido y reclama con justicia.

Sobre todo, es indisculpable, repetimos, que sólo con *media hora* de anticipación á la fijada para dar principio al espectáculo, se ocurriese la desdichada idea de trasladarlo, obligando así á casi todo el público que ya se había provisto de localidades y aun á los que todavía no las adquirieron, á ir hasta Campo Pequeño; que á nadie se le ocurría pensar que hubiese un empresario tan poco escrupuloso y tan *guasón*, á quien el público mereciese tan poco respeto.

Repetimos: es imposible que continúe tal estado de cosas, y á la empresa de la plaza, como á las autoridades—á éstas sobre todo—cumple resolver, incumbiéndoles encargar á personas competentes, la redacción de un reglamento que sea por todos observado, si no se quiere equiparar á nuestra primera plaza con la de un villorrio de infima categoría.

CARLOS ABREU.

---

## NÚMERO EXTRAORDINARIO

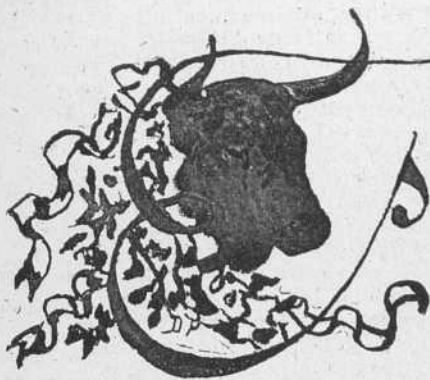
El domingo 19 del actual pondremos á la venta un **interesantísimo número extraordinario**, dedicado á las famosas

### Fiestas del Pilar en Zaragoza.

Contendrá brillante información gráfica de los populares festejos y corridas de toros que celebra la capital aragonesa en honor de su excelsa patrona, ilustrada con profusión de curiosas instantáneas.

Como es costumbre en nosotros, el **número extraordinario** que hoy anunciamos se venderá al precio corriente de

**20 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA**



# Estafeta taurina



## A LOS SEÑORES CORRESPONSALES

Con fecha 30 de Septiembre último, hemos remitido los extractos corrientes de liquidación, y suplicamos á los señores Corresponsales que aún no han hecho efectivas sus cuentas las formalicen antes del 20 del actual, pues de lo contrario, nos veremos precisados á suspenderles sus envíos.

### D. CRISTÓBAL DE UNCETA

Durante el mes de Septiembre próximo pasado, ha fallecido en Zaragoza el hermano del ilustre pintor, queridísimo amigo y compañero nuestro, don Marcelino.

No hemos de encarecer al muy apreciado colaborador de S. L. Y S. MARRA el hondo pesar que nos ha causado la triste noticia, pues harto sabe que con él compartimos los afectos del alma y que como propias consideramos sus desgracias y venturas.

El cielo conceda al buen amigo D. Marcelino resignación cristiana para soportar tanta pesadumbre, á la vez que pedimos la paz eterna de que los justos gozan para el alma de quien fué amigo leal y fidelísimo hermano.

**Zaragoza.—7 de Septiembre.**—Se lidiaron tres toros de D. Vicente Martínez, dos de Clairac y uno de López Navarro, siendo tostados uno de cada ganadería; los demás resultaron muy flojos.

*Chico de la blusa* quedó mal en el primero, recibiendo dos avisos, y medianamente en el cuarto. En quites, oportuno y trabajador. *Cocherito de Bilbao*, aceptable en el segundo y regular en el quinto, al que clavó un buen par, cambiando. (*Ovación.*) En quites se hizo aplaudir. *Lagartijillo chico*, estuvo bien en el tercero y aceptable en el último. En lo demás, compartió los aplausos con sus compañeros. Las cuadrillas, haciendo lo posible con aquella pira de mansos.

—14 de Septiembre.—Dos toros de Collantes, uno de Ripamillán y otro de Carriquiri, lidiaron esta tarde *Llaverito* y *Segurita*.

El ganado, en general, dió juego, sobresaliendo el primero de Collantes.

*Llaverito* estuvo regular en el primero y bien con la muleta en el tercero, aunque con el estoque no anduvo muy afortunado.

*Segurita* mediano en el segundo y bien en el cuarto. En brega y quites fueron aplaudidos.

Picando, *Mareca*; con los palos, *Chato*, *Guitarrero* y *Sordo*; en la brega, *Chato* y *Taravilla*.—SOTILLO.

### Santa Cruz de Mudela.—7 y 8 de Septiembre.

—Los toros lidiados en este día resultaron finos y de empuje; pero debido á que todos ellos eran *erales* y no *utrerros*, como en los carteles rezaba, la capea estuvo animada y sin consecuencias desagradables, lo mismo el día 7 que el 8, fechas en que se lidiaron.

Los de muerte, aunque no mucha, tenían más presencia, y en su lidia no ví nada digno de mención, salvo algunos oportunos quites del antiguo matador de novillos *Oruga*, que actuaba de espada y que despachó á los suyos de sendas estocadas en su sitio y un descabello á la primera; y un par de las cortas, cambiando, que puso el sobresaliente en el segundo novillo.—A. DEMOUTRE.

**Melilla.—7 de Septiembre.**—Los toros de D. Juan Gallardo tuvieron algo de bravura, pero carecían de poder. El primero resultó manso, por lo que fué fogueado; el mejor, el tercero, que tomó con voluntad ocho picotazos, y el cuarto llegó á los mismos, por lo que pasó muerto á banderillas.

Antonio Pazos, que actuaba como único espada, ha tenido mala tarde, y sus faenas son las siguientes:

Al primero, dos pinchazos, saliendo en el segundo por la cara en son de fuga, y terminó con un bajonazo. (*Pitos.*) A su segundo, le dió cuatro pinchazos, todos hondos y contrarios, intentó tres veces el descabello, y acertó al cuarto, apoyando; al tercero, que llegó hecho una perita en dulce, le tomó tal *jinda*, que dados los tres primeros pases, no hizo más que bailar ante el buró, un pinchazo hondo, saliendo desarmado y por la cara, otro pinchazo, media estocada en el lado contrario, otro pinchazo, otro en los costillares y cerca de los cuartos traseros, y el animalito se acostó para no seguir siendo víctima de tanta carnicería.

El cuarto lo despachó el sobresaliente *Guerrilla* con media estocada algo contraria, y recibió la única ovación y la oreja del astado.

—8 de Septiembre.—Toros regulares, el cuarto bueno.

*Gaditano* regular en el primero, valiente, pero ignorante, en el segundo, y bien en el tercero.

El segundo fué retirado al corral, después de los tres avisos reglamentarios.

El sobresaliente *Perillo*... mejor es no meneallo, también salieron los mansos.

Las ovaciones de la tarde fueron para Serafín Ibáñez, *Corselito*.

La presidencia, indulgente; el servicio, bueno; la tarde, fría y nublada, y la entrada, regular.—NEBRÓN.

**Utrera.—8 de Septiembre.**—El ganado que se lidió era de la vacada perteneciente á la viuda de Concha y Sierra; estuvo bien presentado, muy maneable, y á excepción del primero, que se quedó á la hora de la muerte, los demás dieron muy buen resultado.

Murieron siete caballos, y entraron en varas sin gran temor al castigo.

Se distinguieron picando *Ratonera*, y en banderillas y bregando, *Gonzalito*, *Nene* y *Antolín*.

Los matadores *Bonarillo*, Félix Velasco y Carrillo, mostraron grandísimos deseos de agradar al público, y en parte lo consiguieron, haciéndose dignos de los muchos aplausos que se les prodigaron.

Paco Bonal estuvo muy bien en quites y dirigiendo, aunque no siempre se obedecieron sus órdenes.

Dió *Bonarillo* dos cambios en rodillas, á estilo del inolvidable *Gallito*, y cambió tres veces con banderillas, oyendo entusiastas aplausos.

Al primero, lo despachó con un pinchazo y una estocada, y al cuarto, previo un lucido trasteo de muleta, lo echó á rodar con un gran volapié, siendo ruidosamente aplaudido. Una buena tarde.

Félix Velasco también hizo buenos quites y banderilleó al quinto; pasó de cerca á su primero, al que citó á recibir con mucha valentía, pinchando bajo, por lo que se llevó el estoque, á causa de un extraño del bicho.

El público premió los buenos deseos del diestro, que no perdona ocasión para intentar una suerte que tiene el toro tan olvidada.

También Félix metió el pie al quinto, y visto que no acudía, lo echó á rodar de una buena estocada.

Lo brindó á D. José López, y recogió un regalo.

Francisco Carrillo imitó á sus compañeros, estando muy bien con el capote y con la muleta. Banderilleó al quinto, y dió fin de sus dos bichos con bastante lucimiento, siendo por ello aplaudido por los espectadores.

La corrida, sir ser en conjunto un acontecimiento, ni mucho menos, resultó bastante animada.—CARLOS L. OLMEDO.

**Albacete.**—9, 10 y 12 de Septiembre.—PRIMERA CORRIDA DE FERIA.—Se jugaron seis toros de Aleas, que no demostraron gran coraje en el primer tercio, pasaron quedados al segundo, y amparándose en las tablas á la hora de la muerte y con la cabeza por el suelo, exceptuando el quinto, que fué duro en varas y pasó manejable á los demás tercios.

*Quinito* y Montes, apáticos toda la tarde, consiguieron aburrir al público; pues si se exceptúa la faena de muleta, más inteligente que lucida, que empleó *Quinito* en su segundo toro, nada hay digno de mencionarse, como no sea el haber cortado Montes la oreja de su primero, al que despachó con una estocada *baja*, después de poco lucido trabajo con la muleta.

Banderilleando, sobresalieron Crespo y *Americano*.

SEGUNDA CORRIDA.—Los toros de Cámara corridos esta tarde fueron bien presentados, y en general, cumplieron en todos los tercios, sobresaliendo cuarto y quinto y permitiendo lucirse á la gente, capitaneada por Fuentes y *Quinito*, que dejaron al público satisfecho, quitándole el mal sabor que le quedó de la corrida anterior.

Ambos espadas parearon cada uno su último toro, siendo aplaudidísimos, *Quinito* en un par al cambio, y Fuentes en dos al cambio y uno al cuarteo, en cuya

preparación hicieron un derroche de vista y alegría.

Con la muleta, aunque nada hubo notable, merece mencionarse la faena de *Quinito* en su segundo toro y las de Fuentes en su segundo y tercero, deslucida la de este último al final, por lo mucho que le había desengañado en banderillas. Ambos estuvieron afortunados al herir, dando Fuentes á su segundo toro la estocada de la tarde.

Bulló mucho y bien *Malagueño*, y éste, Creus y Crespo, se distinguieron en banderillas.

TERCERA CORRIDA.—Se lidiaron seis toros de Miura, que si se exceptúan primero y segundo, que se traían las malas intenciones de los de la casa, los demás fueron nobles y se dejaron torear sin dificultades, especialmente tercero y quinto, que entraron desde lejos y recargando á la caballería, y pasaron bien los otros dos tercios de la lidia.

Fuentes, con bastante desconfianza en su primero, que se colaba por debajo de la muleta, empleó una breve faena, pasando algunas fatigas hasta ver doblar al bicho; en su segundo y tercero, más afortunado, fué bastante aplaudido, sobre todo en el último, al que clavó un par al cambio, uno al cuarteo y otro de frente.

Montes encontró á su primero en malas condiciones, pues buscaba el bulto, y lo despachó como Dios le dió á entender, después de una faena embarullada con la muleta. Hirió bien á su segundo y tercero, por lo cual pudo oír algunas palmas, aunque su trabajo con la muleta fué bastante deficiente. Cuarteó un par abierto en el toro sexto, oyendo aplausos.

Se distinguieron *Malagueño*, Creus y *Cerrajillas*. Picando, Molina, Pagán y *Cachiporra*.—MOLINETE.

**Bayona** (Francia).—8 de Septiembre.—Los toros de Ibarra, lidiados en esta corrida, estuvieron bien criados, con excelentes armaduras, se crecieron al castigo y conservaron *patas* hasta última hora. Ofrecieron algunas dificultades para la muerte, merced al peonaje, que intervino sin orden ni concierto en todos los tercios, y á la pésima lidia que en general les dieron.

Fuentes y *Guerreiro* estuvieron desgraciados; sin embargo, merecen notarse: la faena de muleta y estoque ejecutada por Antonio en el quinto, al que mató superiormente, como no se ve con frecuencia; y un buenísimo quite de *Guerreiro*. En lo demás, ambos se mostraron trabajadores y ganosos de palmas.

Picando, los Carriles; con los palos, *Malagueño*; la presidencia, á cargo del Marqués de Tovar, acertada.

El primer toro, por su mansedumbre, promovió una bronca fenomenal, porque el público pedía que volviese á los corrales; Fuentes evitó que la cosa pasara á mayores, disponiendo que despachase el toro *Malagueño*, quien salió del apuro como Dios le dió á entender.—JEAN ARNAUD.

En el kiosco de periódicos de Mlle. Addé, frente al café de la Comédie, podrán adquirir nuestros lectores de Toulouse (Francia) números corrientes de SOL Y SOMBRA, al precio de 20 céntimos de franco.

Agente exclusivo en la Rep.<sup>a</sup> Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa, Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacuería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.